

«Y descansó Dios de todo el TRABAJO que había hecho»



1. Cita Bíblica: Gén 2, 15

«El Señor Dios tomó al hombre y lo colocó en el jardín de Edén, para que lo guardara y lo cultivara».

2. Breve comentario:

La tarea encomendada por Dios a Adán consistirá en guardar y cultivar el Edén, que no es un recinto de recreo estático, bucólico e insulso, sino un lugar para que el ser humano trabaje activamente y ejerza su señorío sobre la tierra.

«El trabajo pertenece a la condición originaria de la persona»: no es un castigo, sino la primera vocación a la que todos estamos llamados. Al trabajar, prolongas la actividad creadora de Dios, colaboras para que el mundo sea cada vez más humano y asocias tu esfuerzo a la cruz redentora de Jesucristo.

3. Ponlo en práctica:

Hoy, el jardín de Edén está en las aulas, las fábricas, el campo, las oficinas, los laboratorios, en todos los servicios de nuestra sociedad. ¿Cuál es tu trabajo actualmente? Realízalo responsablemente y con alegría. ¿Para qué profesión te preparas? Que tu actividad laboral sea siempre un servicio a los demás.

4. Continúa conectado con Jesús:

Jesús, el carpintero (Mc 6, 3)

La Biblia Católica para Jóvenes



La Biblia Joven



Diálogos semanales con Jesús



5. En clave Joven:

Al contemplar a Cristo como trabajador descubrimos la dignidad de toda profesión como realización de la vocación personal. Con nuestro trabajo participamos en la obra del Creador y colaboramos en la obra redentora de Jesús. ¿Con qué actitudes realizas tu trabajo o estudio? ¿Cómo articulas tu fe con tu actividad laboral?